

LA VOZ DE ALMAZÁN

REVISTA QUINCENAL

AÑO I

ÓRGANO DE LA JUVENTUD ADNAMANTINA

NÚM. 2

Prohibida la reproducción.—De los artículos responden sus autores.—No se devuelven los originales.

La correspondencia al Redactor-jefe

Almazán, 15 de Diciembre de 1908.

REDACTOR-JEFE:
JOSÉ SANZ MARINA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

ALMAZÁN, un año 1,25 ptas.

PROVINCIAS. íd. 1,50 "

Número suelto: 5 céntimos.

Ampliación al programa.

Al encargarme de la dirección de LA VOZ DE ALMAZÁN, para la que inmerecidamente he sido nombrado, debo hacer constar, en primer lugar, mi adhesión al programa publicado en el número anterior, ampliándolo y aclarándolo con el fin de que nuestros lectores comprendan el ideal que persigue nuestra modesta publicación.

Somos independientes, puesto que no defendemos ideas políticas de ningún matiz, y defenderemos, desde nuestras humildes columnas, la razón, la verdad y la justicia donde quiera que se hallen y venga de donde vinieren, y en nuestra bandera hay un lema que dice: JUSTICIA Y EQUIDAD.

Por tanto, queridos compañeros de redacción, á la brecha, y demostremos á los apáticos, incrédulos y pesimistas, que LA VOZ DE ALMAZÁN, no se verá afónica y sí surgirá potente por largo tiempo.

EL DIRECTOR.

Importante.

Agradecida la Redacción de LA VOZ DE ALMAZÁN por la buena acogida que el público dispensó á esta revista, y con el fin de hacerle comprender á éste, que sólo tratamos en lo que esté á nuestro alcance de no perjudicar en

nada el interés que el público nos ha demostrado, para el próximo número prometemos introducir en nuestra publicación grandes reformas.

LA REDACCIÓN

¡¡LABRADORES!!

La agricultura tiene una importancia tal, que sin ella no podríamos vivir; por consiguiente, grande debe ser también la importancia del labrador por el trabajo esmerado que tiene que verificar para ganar el sustento necesario.

Grandes partes comprende la agricultura, y deseando que vosotros, labradores, obtengáis buenas cosechas, en las columnas de LA VOZ DE ALMAZÁN os explicaremos, parte por parte, su magnífica influencia.

Entre su extenso programa, existen los abonos, ó sea toda sustancia que, depositada en el terreno, sirve de alimento á las plantas para su germinación. Comprende tres divisiones: animales, vegetales y minerales. Los animales, son los procedentes de dicho reino. Comprenden, entre otras materias, las carnes, huesos, pieles, etc., que, por desgracia, nuestros agricultores, cuando más los aprovechan, es cuando depositan ó entierran las carnes que no sirven para el comercio ó abastecimiento de una población en los terrenos que han de servir para el cultivo directamente.

Este procedimiento es muy defectuoso; así que os recomiendo, que de hacer lo que hasta aquí estáis verificando, lo que debéis hacer, para evitar esas pérdidas, es abrir grandes zanjas en los terrenos y depositar allí los animales, pulverizarlos con cal viva para activar su descomposición; después, se añade una capa de tierra arcillosa y otra de yeso para que absorban y fijen los gases que se desprenden, y sobre todo, el amoníaco y car-

bonato amónico, y cuando se hallen en completa putrefacción se rellena, la zanja con tierra compacta, para lo cual debe regarse con caparrosa y otro sulfato; debe también usarse, como abono, los desperdicios de mataderos, pues tienen la misma preparación y residuos porquerizos que se usan, por llevar notable porción de nitrógeno, fósforo y principios alcohólicos.

Entre los abonos animales, tenemos también los estiércoles ó deyecciones de gran importancia á la vegetación, pues tenemos el estiércol normal, ó sea el de cuadra, que (como dice el señor de Benito y López), en 100 partes se encuentran 80 de agua, 13,6 de carbono, nitrógeno y oxígeno, 0,4 de nitrógeno y de materias minerales ó combustibles. Los estercoleros, por desgracia de practicación, según condiciones higiénicas, deben estar bastante retirados de la población por causa de que los microbios ó miasmas pútridos que de ellos se desprenden, son perjudiciales á la salud pública. Por consiguiente, ruego á las autoridades encarecidamente la vigilancia acerca de la situación de dichos excrementos.

También debo decir que debéis usar con mucha frecuencia el redicho sistema de abonar las plantas, que consiste en reunir un cierto número de ovejas ó cabras y ponerlas en redil, y por la mañana ir y envolverlas y suprime, término medio, un 50 por 100 de sustancias nutritivas.

Hagamos la vista larga y pasemos un manto á los abonos animales, pues me parece que el agricultor puede comprender la influencia de los abonos animales en la agricultura y dejémosnos de procedimientos defectuosos, y sigamos por los exactos, y así, las cosechas, irán aumentándose.

¡¡Adelantad!! ¡¡Labradores!! ¡¡Adelantad!!

José Rodríguez Hernández.

El carácter español

El espíritu patriótico y religioso, el espíritu emprendedor, aventurero, utopista y soñador, así como el gusto por la libertad individual, no política, sino la que consiste en no obedecer á nadie, es ese espíritu de rebelión contra todo, que tanto distingue á nuestro pueblo, son, en efecto, cualidades étnicas.

Importa tener esto en cuenta para distinguir lo que es peculiar y originario de nuestro nativo carácter, de lo que es allegado y como impuesto.

He ahí retratado en pocas palabras el sello, el carácter y las condiciones de nuestro pueblo.

Rebelde siempre, levantisco y celoso de su autonomía individual, y voluptuoso y abandonado como los árabes, que al fin y al cabo permanecieron ocho siglos en España, y alguna influencia pudieron ejercer.

Lo que se nos dirá es que continuamos aferrados al antiguo sistema, que nuestros labradores, por regla general, cultivan los campos y transforman los frutos de igual modo que se verificaba en el siglo XV, que no nos fijamos en detalles y pormenores, de gran importancia hoy día, puesto que la sociedad atiende más á las formas externas que á las internas, á lo accidental antes que á lo fundamental y social.

Y el espíritu aventurero es el que conduce á muchos de nuestros compatriotas á las regiones del nuevo mundo con el propósito de buscar riquezas y hallar la horrible realidad, miseria, ruina y desesperación.

Antes el español se embarcaba para conquistar gloria á costa de su pellejo, hoy emprende el viaje para luchar contra la fortuna y sucumbir, la mayor parte de las veces, desesperado y abandonado. ¡Así son los tiempos!

Se han citado muchas veces los abusos que se cometen en el extranjero por agentes y no agentes de la República Argentina, los cuales engañan á las gentes sencillas é ignorantes diciéndoles que el céntimo de peso es igual al céntimo de franco, que todo cuesta allí muy barato y otras falsedades por el estilo.

Con un poco de esfuerzo de parte del gobierno y de los ciudadanos, podría cerrarse la válvula por donde salen miles de españoles para morir en la miseria en el nuevo mundo.

ANTONINO HERRERA.

PICOTAZOS

¡Agua vá!

Hay calles y callejas y algunos callejones que tiran los vecinos agua por los balcones, y no dudo que un día me sienta yo «mojao» y tengan que escurrirme cual tierno bacalao, ó bien que no se rían si por salvar las aguas me ven que llevo abierto, mi familiar paraguas;

..... Pero como esto creo que se ha de vigilar no insisto á los ediles sobre el particular.

¡Adiós besuqueo!

Dice un periódico, que cierto ministro inglés ha propuesto en su Cámara la abolición en absoluto del beso. ¡Habrás guasón! Pues ¿cómo querrá que se demuestren dos enamorados el profundo amor que se profesan?

¡Ojo, pues, enamorado lector, no vayan á sorprenderte en tierno idilio y pagues todos los besos juntos!

¡Salud y buena suerte!

Aunque sean pesados
mis picotazos
y faltos de esa fuerza
que dá alegría,
deseo que á los necios
y á los tontazos
en buen hora les «caiga»
la lotería.

ALCOTAN

El Maharaja de Patialá.

Bien porque estaba cansado de dormir, bien porque tenía gana de madrugar ó bien por otra causa análoga, lo cierto es que aquella mañana me levanté á las cinco y media.

Hacia un frío horroroso, me vestí aterido y encaminándome á mi habitación (despacho, gabinete ó lo que sea), encendí la chimenea y el quinqué. ¡Caray, que gusto daba aquel fuego, aquel chisporroteo continuo y alegre..! ¡Aquellas nubes de humo que se las largaban poquito á poco por comprender sin duda que allí no hacían maldita la falta... Nada, que en menos que canta un gallo estaba la habitación perfectamente cálida (y no digo confortable porque escribo castellano y no soy spormant ni tengo chauffeur).

Después acerqué á la chimenea una butaca y me tumbé en ella buscando la posición más cómoda y, encendiendo un cigarro, empecé á dar fuertes chupadas.

Maquinalmente volví la vista hacia la ventana. Tan sólo el mirar al campo daba frío. Guesos copos de nieve caían sin cesar, cubriéndolo todo; los gigantescos árboles, despojados de sus hojas por los otoñales vientos, presentaba un magnífico espectáculo con su blanca vestidura que al derretirse y congelarse de nuevo, formaban largos colgajos de cristalina transparencia, los afelpados tejados, los corrales con las bardas de sus tapias también cubiertas, y, por último, un arroyuelo que mansamente se deslizaba flotando sobre su superficie grandes cantidades de nieve, hacía

de la campiña una masa compacta y blandísima de indescriptible belleza.

Por no saber qué hacer, alargué la mano hacia la mesa para buscar algo que me entretuviese, y encontré un número de *Por Esos Mundos*, no tan viejo como San Antón, pero sí demasiado para una revista.

Comencé á ojearla... *El Maharaja de Patialá. Viste una capa de terciopelo color escarlata, bordada con perlas valoradas en un millón de duros...* ¡Atiza constipado! ¡Pues no es nadie este tío llevando piezas de valor! ¡Y qué rechoncho y satisfecho está el maldito!

Y mientras esto decía para mis adentros, levanté la cabeza y volví á mirar otra vez por entre los encristalados ventanos. Lo que entonces se presentó á mi vista era bien distinto á lo que antes viera en el periódico.

Con paso lento, aterido por el frío, agotado sin cesar por las ráfagas de aire y nieve, casi desnudo, con los pies descalzos y un mochuelo en el cinto, caminaba sin cesar un muchacho de nueve ó diez años.

Al ver por un lado la fastuosa riqueza del príncipe indio, y por el otro la exagerada pobreza del arapiento castellano, pasó por mi vista una ráfaga de sangre, abrí el balcón, y le llamé con toda la fuerza de mis pulmones.

Al poco tiempo estaba junto á mí... iba al monte por leña..., su padre había muerto..., su madre estaba enferma..., una hermanita suya y más joven, la estaba cuidando..., otros dos no podían trabajar é iban á pedir..., él con la leña que cortara, sacaría dos ó tres reales si no lo cogían los guardias...

No le dejé continuar, le dí una peseta, y al no poder hacer más, acercando al fuego la revista le obligué á calentar sus entumecidos pies con las llamas que desprendía el retrato de *El Maharaja de Patialá*.

JOSÉ SANZ MARINA.

Crónicas cortas.

LOS DOS AMORES

Desde que el hombre empieza á raciocinar y pensar sobre sus actos y sobre el objeto que le trae á habitar este valle invadido en su casi totalidad de senderos escabrosos que interrumpen á veces el avance, desde ésta época, repito, la palabra primera, el primer pensamiento que se forja en su imaginación y que brota de sus dos labios cual capullo que lucha por abrirse paso á través de las verdes hojas que lo aprisionan, es la palabra «amor»; es éste vínculo por el que la sociedad y el seno de la familia se respeta y se

consideran mutuamente. Así, el niño, cuando en su primera edad ama su primer amor, es para aquellos dos seres queridos que le dieron el ser material; es para aquellos que sufrieron con envidiable resignación sus inocentes lloriqueos y caprichos; es para aquellos que se desvivieron por robustecer su organismo física y moralmente, al mismo tiempo que cual incansable labrador riega y cuida de la planta que le da el pan para él y para sus hijos; así ellos riegan la infantil inteligencia con sabios consejos para obtener el fruto de que el pequeñuelo vaya por el camino de la verdad. El otro amor, el amor puro, el amor que nace con el incesante cultivo paterno, y que poco á poco va impregnándose en el tierno corazón del niño, es el amor á Dios, á ese Ser Supremo, ante quien todo lo existente está humillado, á ese Ser por el que todos existimos; ese es el segundo amor, ese es el amor que á medida que el niño crece y piensa más detenidamente, se aumenta y domina en su corazón el amor paterno, porque reconoce su valor, reconoce el bien que ese amor le proporciona y reconoce los bienes que de Él tiene que esperar; ese es el amor que todos los padres deben de cultivar en el corazón del niño para que, cobijados bajo su santa sombra, sepan el deber que al nacer se impusieron y el que estricta y sinceramente deben de tener sumo cuidado en cumplir.

Arturo de Salocín.

BOSQUEJOS SOCIALES

EL USURERO

I

Eres menguado cual tu cara triste,
cobijado cual sapo en su cobacha;
golpes descargas con crudeza de hacha,
y estás alerta con tu lanza en ristre.

Pensando siempre en el mortal que viste
de tu puerta el umbral cruzar sin tacha,
y al mirar su candor y mala facha,
secando su sudor te enriqueciste.

¿De qué te sirve amontonar dinero,
triste mortal, si empobrecido vives?

¿De qué te sirve tu vivir rastrero?

¿De qué te sirve lo que en vida archives,
si eres, quizá, del mundo el pordiosero,
y en su miseria la sustancia libes?

N. González Villarroya.

Ecós y noticias

Hemos tenido el gusto de saludar en esta redacción, procedente de Madrid, á don Eusebio Luis Bozal, hermano del célebre especialista don Andrés Ruiz García.

También y procedente de Madrid, ha llegado á esta villa don Antonio García de Leaníz.

Se encuentra en la convalecencia de la gran enfermedad que le aquejaba, la simpática señorita Pepita, hija de nuestro respetable amigo don Darío García de Leaníz.

Ha subido al cielo la niña Paquita, hija de nuestro querido amigo Félix Martínez.

Ha sido elegido compromisario por este partido para la elección de la Junta de gobierno y Patronato del Cuerpo de Médicos titulares de España, el acreditado médico y subdelegado don Teodoro del Olmo García.

Procedente de Madrid, han llegado á esta don José López Ponzano, y don Francisco Cabezuelo, acompañado de su bella esposa doña Carmen López.

Terminado el replanteo de la carretera de Almazán-Gómara, creemos que la subasta de las obras de la misma, no se dejará esperar mucho tiempo.

Sección de anuncios.

CONFITERÍA CERERÍA Y REPOSTERÍA
DE

Emilio González Zorrubia

Grandes novedades para regalos de Navidad y Reyes.
Plaza Mayor, 6, porches.—ALMAZÁN.

Ferretería, Ultramarinos y Taller de Cerrajería

—DE—

Ruperto Sanz Martínez

Santa María, 3, Almazán.

Nuestra Señora de Duero

FÁBRICA DE HARINAS Y DE ELECTRICIDAD

Para precios y condiciones dirigirse á los

Herederos de López y Rodrigo.

ALMAZÁN

NUEVO DESPACHO

DE

Harinas y salvados de todas clases

de la acreditada fábrica (LA PERLA)

en la calle de Palacio, núm. 19.

(Esquina á la Plaza de San Vicente.)

Imp. Tierra Soriana, Collado, 9.—Soria.

